

El Administrador Astuto



Part 20/20

La Abundancia De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted al finalizar una semana más; he estado enfatizando que Dios nos da su abundancia con dos propósitos.Primero, para que Dios por medio de ella pueda ser glorificado, no para nuestra propia glorificación y satisfacción, sino para que Dios sea glorificado.Segundo, para que usemos la abundancia para toda buena obra y no con fines egoístas, este es el énfasis del Nuevo Testamento. Dios nos da su abundancia para que abundemos en toda buena obra.

En las charlas anteriores especifiqué varias buenas obras que Dios espera que hagamos con la abundancia que él nos da, y eran estas tresPrimero; ayudar a los pobres, especialmente a las viudas y a los huérfanos.Segundo; pagar nuestra deuda con el pueblo judío a quien debemos la totalidad de nuestra herencia espiritual.Tercero; llevar el evangelio a todas las naciones de la tierra.En mi charla de ayer, le recordé que las últimas palabras que salieron de la boca de Jesús en la tierra, fueron “hasta lo último de la tierra”, allí estaba puesto el corazón del Señor; eso fue lo que impresionó en la mente de sus discípulos que no debían descansar hasta que hubieran sido sus testigos y llevado el mensaje del evangelio hasta lo último de la tierra.

En esta charla con la que cierro este tema hoy, voy a ilustrar otra manera en la que Dios quiere que usemos el dinero con una parábola fuera de lo ordinario que Jesús contó. La parábola del mayordomo infiel, a veces se conoce como la parábola del mayordomo sagaz; lo que es extraordinario de esta parábola es que Jesús toma el ejemplo de un hombre que hace algo malo y contrario a las normas establecidas y sin embargo usa a ese hombre como ejemplo que debiéramos de seguir.Voy a leer primero la parábola y luego trataré de explicar de qué manera este hombre se convierte en un ejemplo que debemos seguir, especialmente en el uso del dinero.La parábola está en Lucas 16, versículos 1 al 9:

> “Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo. Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita

> la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta. Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz. Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas."

Ese último versículo es la aplicación, son las palabras de Jesús y están dirigidas a nosotros, ganar amigos por medio de las riquezas del mundo para que cuando estas falten os reciban en moradas eternas. Está basado en el mayordomo sagaz, iba a perder su empleo y ya no tendría medios de mantenerse, quería que la gente lo recibiera en sus casas, así que llamó a todos y les dijo que redujesen la deuda que debían a su amo, de manera que ahora estaban en deuda con él, y cuando fuese despedido pudiese reclamarles diciendo: Oigan les ahorré cuatrocientos galones de aceite de oliva o doscientas medidas de trigo, ahora recíbanme y cuiden de mí, porque ya no puedo valerme por mí mismo.

Esta es la historia; y Jesús dijo que este mayordomo era sagaz, también dijo que los hijos de este siglo son más sagaces en su propio terreno que los hijos de la luz en el de ellos, Jesús alabó a este mayordomo no porque hubiese hecho deshonestamente sino porque era sagaz.¿Y de qué manera? ... este hombre reconoció que un día su fuerza y sus recursos se irían y esto es cierto con usted y conmigo, un día nuestras fuerzas y nuestros recursos nos faltarán, un día no vamos a poder trabajar; quizá un día no vamos a poder responsabilizarlos por nosotros mismos.¿Qué hizo entonces el mayordomo?, mientras todavía tenía dinero, y no era su dinero, era el de su amo pero él lo manejaba; mientras tenía dinero lo invirtió en las personas que lo recibían cuando sus propios recursos le faltaran.Quiero darle un consejo, en el análisis final, la mejor inversión de su dinero es en las personas y no en las cosas, recuerde esto.

Apliquemos ahora esta parábola a nuestro uso del dinero como cristianos.Primero; tenemos que darnos cuenta que nuestro dinero no es realmente nuestro, somos solo administradores, Dios nos lo confía, pero no nos pertenece; estamos en la misma posición que el mayordomo. Segundo; el dinero está a nuestra disposición por un corto tiempo, un día vamos a ser como ese mayordomo, vamos a llegar al final de lo que vamos a hacer con nosotros mismos. Tercero; si invertimos nuestro dinero solo en las cosas pasajeras, no recibiéremos ningún provecho eterno. Cuando seamos despedidos de nuestro empleo, para usar la terminología de la parábola, no tendremos a donde ir, habremos gastado todo nuestro dinero y no quedará nada. Cuarto; si invertimos nuestro dinero en el bienestar eterno de los otros seres humanos, ellos estarán allí para recibirnos cuando pasemos a la eternidad. Jesús dice: "Os recibirán en las moradas eternas".

Esta es la esencia verdadera de esta parábola, que podemos invertir nuestro dinero en personas ahora, de tal manera que puedan quedar en deuda con nosotros, y un día cuando salgamos del tiempo a la eternidad, estarán allí para recibirnos, dirán: Fue su dinero que hizo posible que entrara en el cielo, estoy aquí para darle la bienvenida, gracias por la manera en que usó su dinero. ¿Ve usted el principio? ... invierta su dinero en las personas y en su bienestar eterno, un día cuando no tenga empleo, ni fuerza, ni recursos propios, cuando pase del tiempo a la eternidad, habrá allí personas para recibirlo porque usted invirtió su dinero en personas y no en cosas, ni en usted mismo, sino en el bienestar eterno de las personas; es la mejor inversión que cualquiera de nosotros podemos hacer de nuestro dinero.

Quiero resumir rápidamente las maneras que he sugerido, basado en las escrituras en que podemos invertir legítimamente y bíblicamente nuestro dinero.Primero, ayudando a los pobres, especialmente a las viudas y a los huérfanos; usted puede invertir en un huérfano, usted puede salvar una vida de la degradación y la vergüenza, usted puede proveerle un hogar o una educación cristiana; ese huérfano puede llegar a ser un hombre de Dios, un siervo suyo que llegue a ganar muchas almas para el Señor, y un día en la eternidad, esas almas serán acreditadas a su cuenta, fue su inversión que lo hizo posible. Estoy hablando de una situación en particular de mi vida donde esto sucedió.

Segundo; podemos invertir nuestro dinero en personas pagando nuestra deuda con el pueblo judío, recuerde que

lo que hacemos para ellos será contado como si lo hicimos para Jesús mismo. En la historia al final de Mateo 25, cuando el rey viene a juzgar a las naciones, las juzga de acuerdo a cómo trataron a sus hermanos.Dice así, Mateo 25:40

> “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.”

Cualquier cosa buena que hagamos para el pueblo judío con buenos motivos, con un corazón puro, un día será contado como hecho al Señor Jesús.

La tercera manera que mencioné fue la de llevar el evangelio a todas las naciones de la tierra, quiero leer la visión de Juan de los redimidos en el capítulo 5 de Apocalipsis, versículos 9 y 10, estos son los redimidos en la gloria.

> “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Por muchos años he tenido la impresión que para que la compañía de los redimidos esté completa, tiene que haber representantes en ella de toda tribu, lengua, pueblo y nación; la iglesia de Jesucristo no puede estar completa hasta que tenga por lo menos un representante de cada tribu, lengua, pueblo y nación.Si invertimos nuestro dinero para que el evangelio sea predicado especialmente a aquellas tribus, lenguas, pueblos y naciones que no han recibido el mensaje aún, entonces ellos vendrán a completar la compañía de los redimidos por su fe en Jesucristo, y un día en la presencia de Dios en la eternidad serán abonados a nuestra cuenta, estarán allí para recibirnos en las moradas eternas. Porque fuimos lo suficientemente sabios como para invertir nuestro dinero en personas.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré nuevamente la semana entrante a la misma hora, de lunes a viernes para compartir otro tema enriquecedor e inspirador de la palabra de Dios.

© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R090-105-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1981 - Derek Prince Ministries, International, Inc.